

EDITORIAL

En este trimestre estudiaremos un tema muy interesante y relevante: los dones espirituales y ministeriales. Nuestro Dios tiene el placer de dar, porque es de su naturaleza y generosidad. Entre los muchos dones dados por Él están los dones espirituales y ministeriales. La Biblia nos presenta la expresión “don” como una capacitación dada por Dios para que sus hijos e hijas puedan actuar de manera adecuada en las esferas de la iglesia local.

La presente serie de estudios bíblicos abordará los dones dados por Dios para la edificación de su iglesia. Tal asunto ha cruzado siglos de discusión dentro de la iglesia cristiana, y no es sin razón. Los dos temas principales se refieren a la contemporaneidad de los dones espirituales y su utilización. Otros temas también son tratados, como la clasificación de los dones, las definiciones modernas de cada uno, los dones ministeriales y la importancia de la utilización de los dones con sabiduría, humildad y sumisión a Dios.

Los dones son dados para ser utilizados en la realización de una determinada tarea. Dios los dio con ese propósito. Entonces, quién está realmente interesado en descubrir sus dones debería antes estar dispuesto a utilizarlos para la edificación de la Iglesia. El uso correcto y amoroso de los dones del Espíritu es esencial para que la iglesia pueda cumplir con su propósito. También es necesario que cada miembro del Cuerpo de Cristo esté consciente del don que ha recibido y dispuesto a utilizarlo para la gloria del Creador. Así como Dios no dio todos los dones a una sola persona, también no dejó a un solo hijo sin recibir un don.

Así es que en esta obra abordaremos los dones espirituales y ministeriales en base a la Biblia. Ministerio y servicio deben ir de la mano. Dios proporciona a la iglesia líderes que ciertamente aportarán un gran valor para el pueblo de Dios en la administración y en la enseñanza. Al estudiar las lecciones preparadas con mucha oración por nuestros autores, es nuestro deseo que usted, si no lo hizo, descubra su don. Si ya ha descubierto su don, que lo utilice más intensamente para la edificación de la Iglesia de Cristo.

Que Dios bendiga su vida y su comprensión de los dones espirituales y ministeriales que se describen en la Santa Biblia y en la práctica congregacional de los mismos.

Buen estudio a todos.

Pr. Jonas Sommer y equipo.